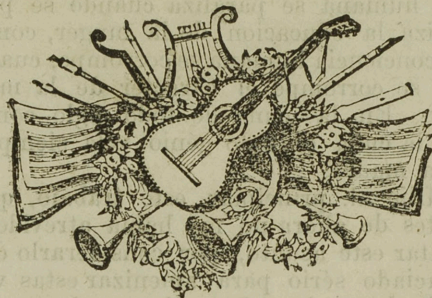


# EL RECREO.



LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y EDUCACION.

AÑO 1.

Cuzco, Miercoles 15 de Noviembre de 1876.

Núm. 20

## SUMARIO.

*Perfeccionamiento de la educacion y de la condicion social de la mujer.—Las páginas del Mar.— Así paga el diablo a quien bien le sirve.— El Espiritismo.— Al Sr. Juan M. Villergas.— Pincladas.— La cuestion Espiritista.— Los libre pensadores.— Mosaico.— Advertencia.— Errata.*

### PERFECCIONAMIENTO DE LA EDUCACION Y DE LA CONDICION SOCIAL DE LA MUGER.

Desde que principiaron estas encantadoras veladas, deseaba escribir algo sobre este importante asunto, que ha sido siempre el objeto de mis meditaciones; considerándolo de grande y vital importancia para nuestra vida social. El fué el poderoso movil que me impulsó á tomar la pluma, cuando por primera vez escribí para el público; y el seguirá siendo el tema predilecto de mis trabajos literarios.

No obstante mis deseos de escribir sobre este asunto, no lo he tratado hasta hoy, porque consideraba, que siendo este tema demasiado sério, necesitaba una pluma florida y elocuente, que lo abonara, embelleciéndole ante UU.

Mas de un escritor, de los que ilustran con su inteligencia y su saber estas veladas, nos ha dejado escuchar importantes trabajos sobre este asunto. A nosotros toca, como parte interesada, co-

responder con nuestro pequeño contingente á realizar la gran reforma, que debe operar una revolucion en favor de la educacion, social de la muger. Revolucion magnífica, pues es la lucha de la verdad con el error; del progreso con el oscurantismo; del saber con la ignorancia, de la luz con las tinieblas. Revolucion asombrosa, que el siglo del vapor y de la electricidad, debe llevar á cavo, para merecer con justicia, el renombre de siglo del progreso.

Poco tiempo hace, que la idea innovadora de instruir y de emansipar á la muger; era el blanco de las sátiras y de las burlas de los escritores adocados; contando apenas con el apoyo de algunos hombres ilustrados: hoy notamos un cambio admirable; prueba inequívoca de nuestros progresos: ella es por el contrario, el tema obligado de todos los escritores; que anhelan alcanzar un titulo entre las filas de los obreros del progreso.

El gran Victor Hugo, ese genio extraordinario que hace cerca de medio siglo, despide rayos de luz de su frente, y en cuyo cerebro, parece haberse condensado el pensamiento del siglo, que tanto nos admira, ora cante como el Dante, en cadenciosos y sentidos versos; ora hable como Demóstenes, en elocuentísimos y enérgicos discursos haciéndose siempre, el defensor de toda causa humanitaria, y el intérprete de las aspiraciones mas grandes y nobles del hombre; ese genio colosal ha dicho: "El hombre ha sido el problema del siglo XVIII. la muger, es el problema del siglo XIX." Pensamiento sublime! que encierra un mundo de enseñanza, para el hombre pensador, que anhela investi-

gar la causa de muchos de nuestros grandes males sociales.

Para solucionar este problema segun las exigencias de nuestro estado actual de civilizacion; necesita tomar parte en él, tanto el filósofo como el moralista, el lejislador como el industrial.

¡Admirable problema! que comprendiendo tan solo la mitad mas débil de la humanidad, están sin embargo, vinculados á él, los intereses mas caros, y de mas vital importancia para el hombre.

Cuando él se haya resuelto, y como dice el mismo Victor Hugo: "la igualdad de las mugeres, forme parte de la igualdad de los hombres," entonces, esa mitad tan debil é infortunada de la humanidad que se llama *muger*, pasará, del estado de quietismo, de inaccion y desamparo, á que hoy se vé reducida, á formar parte, de esa fuerza activa, poderosa que se llama *hombre*, y que es la palanca impulsiva de todos los adelantos de las ciencias y de las artes, y ya sea, que ella contribuya con el poder de su inteligencia y con la energia de sus esfuerzos, á estender su dominio en la senda del saber, ejerciendo las carreras profesionales; ó ya sea, que aplique su actividad para desarrollar la riqueza y el bien estar material; siempre llegará á engrosar las filas de los grandes obreros de la civilizacion.

El siglo XVIII que con razon se le ha llamado, el siglo de las grandes síntesis políticas y sociales; necesitó de una revolucion sangrienta y profunda, que conmovió las sociedades desde sus cimientos, para llegar á la declaracion de los derechos del hombre: declaracion, que solo pudo hacerse sobre montones de cadáveres, y en medio de las convulsiones y los sacudimientos sociales de un pueblo,

que parecia intentaba ahogar en sangre, todas los odiosos privilegios teocráticos, junto con los de la nobleza.

No será de esta suerte, en medio de tempestades y conmociones sociales, como llegue á la declaracion de los derechos de la muger. Los Mirabeau, los Danton, los Robespierre, de esa gran revolucion, serán los hombres de sabiduria y de virtud; los iniciadores de esa gran reforma han sido hombres, como el virtuoso Fenelon, el espiritual Bienardin de Sain Pierre, y el gran moralista AimeMartin; han sido tambien mugeres, como Madame Bernier, Mde Remusat, Mde, de Baumont.

Esa gran revolucion, como todas las que entrañan una reforma social, no puede llegar á su realizacion, sino con la elaboracion lenta del tiempo. Ella no se hará sobre las ruinas de un imperio, ni á la luz rojiza del incendio de un pueblo, ni tampoco, entre los vapores de la sangre y de la pólvora; pero si se hará, á la luz del progreso, y sobre las ruinas de todos los errores, las preocupaciones, y los privilegios, que se hundirán en el abismo del pasado, ahogados por el espíritu liberal y progresista de nuestro siglo.

A medida que se difunda la instrucion y progresen las ideas liberales, siempre que estas no se separen de la razon y la sana moral; ira mejorando la condicion del hombre, y mas aun la de la muger.

En otro tiempo, cuando el ciego despotismo de los reyes, necesitaba de la ignorancia aun mas ciega de los pueblos; y el bárbaro despotismo marital, necesitaba de la ignorancia aun mas bárbara de la muger; entonces tenia su razon de ser, y su explicacion, el embrutecimiento del pueblo, lo mismo que la ignorancia de la muger.

Todo ha cambiado hoy felizmente, y las leyes de la justicia, han traído las de la democracia. Hoy necesitamos ilustrar al pueblo, porque de sus filas saldrá mañana un apóstol de la democracia americana, como Abraham Lincoln; que dejando el hacha del leñador, pasa á tomar las riendas del estado, y lebanta un pueblo á la cabeza de las naciones civilizadas, y antes de morir lega su testamento á la posteridad, rompiendo las cadenas de cuatro millones de esclavos.

Saldra tambien Jhonson, que desde el oscuro banquillo del artesano, se eleva hasta la silla del primer magistrado de la república: y sin mas guia que su patriotismo y el amor é inteligencia de la compañera de su vida, que le enseña el alfabeto de las letras, despues de haberle enseñado el alfabeto del amor, siendo al mismo tiempo su esposa y su maestro, llega hasta coronar, la obra magnífica de su predecesor.

Del mismo modo, necesitamos ilustrar á la muger, porque no es ya la esclava sumisa, muda y desgraciada, de otro tiempo; sino la compañera del hombre, que debe compartir con él, las espansio-

nes de su espíritu y los placeres que proporciona la sociedad de dos inteligencias que se unifican ilustrándose: tambien debe ser para la familia, una columna fortísima, y para sus hijos un guia experto é ilustrado.

Con mucha verdad ha dicho un notable escritor estas palabras, que encierran una gran ensenanza: "La conciencia humana se paraliza cuando se paraliza la educacion de la muger, como la conciencia humana se corrompe, cuando se corrompe el caracter de la muger. En la cuna de todo siglo como en la cuna de todo génio vela siempre una madre."

Dije al principiar este trabajo, que antes de ahora no me habia atrevido á tratar este asunto, por considerarlo demaciado sério para amenizar estas veladas leterarias; ahora diré, que lo que he hecho, porque creo que hay deberes que deben sobreponerse á toda clase de consideracion, lo he hecho; porque comprendo, que en el órden de la naturaleza, lo mismo que en el órden social, las transformaciones se verifican, tanto á favor de las grandes, como de las pequeñas fuerzas: asi la gota de agua, cayendo insensatamente, en el mismo sitio; llega á taladrar el granito; y el coral, ese animalillo diminuto, trabajando lenta y silenciosamente, lebanta montañas inmensas en medio de los mares.

Seamos asiduos y constantes como la gota de agua y el coral. Depositemos nuestro pequeño continjente, en el gran laboratorio donde se preparan los elementos que servirán de base al edificio de la nueva civilizacion que, realizando esa revolucion benéfica y salvadora, nos traerá una reforma radical, que mejore la educacion y la condicion social de la muger.

MERCEDES CABELLO DE CARBONERA

LIMA 24 DE OCTUBRE 1876.

## LAS PAGINAS DEL MAR.

"PARA EL RECREO."

I.

Boga, barquilla, luce  
Tu pulcra jentileza;  
Rompe la valla líquida  
De oleaje valadi:  
Valiente en los abismos  
Sepúltate animosa  
Para en la espuma luego  
De las olas surjir.

Si encuentras huracanes  
En tu afanosa ruta,  
Si el mar enfurecido  
Te intenta sepultar;  
Rodando entre las ondas  
Luce tu jentileza,

Por mofa á la cobarde  
Viliosa tempestad.

Boga hoy que nuevo ostentas  
Tu casco y maniobra,  
Boga que es de los fuertes  
El peligro envestir.  
¿A qué tomar la rada  
Si has de dejarla al punto?  
La mar es tu elemento,  
Es la lucha tu fin.

Boga que en vano  
Con tu gracia y donaire  
Capeas uno y otro  
Terrífico turvion;  
Basta una vez tan solo  
De burla á tus afanes  
Para que el mar ostente  
Tu quilla puesta al sol!

¿Qué entonces tus victorias,  
Tus graciosas pirnetas,  
Tu blando movimiento,  
Tu práctica será?  
Un algo que ha pasado  
Sin gloria ni vestigio,  
Un algo que se lanzan  
Las riveras y el mar!

Cede al pujante encono  
Del huracan vilioso,  
Abanza en la hondonada  
Que esquiva el timonel.  
Mañana ú hoy... que importa?  
Un día mas ó menos  
Es plazo muy mezquino  
Para fijarse en él!

¿Por qué afanarte tanto  
En recorrer los mares  
Queriendo en sus espaldas  
Tu quilla eternizar?  
Para ver el residuo  
De tu brillante estela,  
Demórate un instante....  
Vuelve la vista atras!

Boga barquilla,  
Pues tal es tu destino,  
Boga que hasta la orilla  
Al cabo llegarás;  
Y al ver con tus despojos  
Jugando á mar y tierra,  
Leerán los que te miren  
Las páginas del mar!

II.

Barquillas destrozadas,  
Humanas hosamentas,  
Borrascas que terminan  
Las ondas ó el ciprez;  
Todo y el humo vago  
De olvidada zozobra,  
Todo en aquellas páginas  
Y mas se puede leer.

Ay! Tu no tienes ojos  
Para llorar tus cuitas,  
No sufres el tormento  
De sentir y pensar;